

24

La ganadería extensiva y el pastoreo: aliados naturales para la gestión adaptativa del territorio



En un escenario marcado por el cambio climático, el progresivo abandono del medio rural y la pérdida de biodiversidad, la ganadería extensiva y el pastoreo bien gestionado emergen como soluciones basadas en la naturaleza capaces de regenerar suelos, prevenir incendios, sostener economías locales y optimizar el uso de recursos hídricos. Lejos de ser una práctica del pasado, se revela hoy como una herramienta eficaz para mejorar la adaptación y la resiliencia de los territorios.

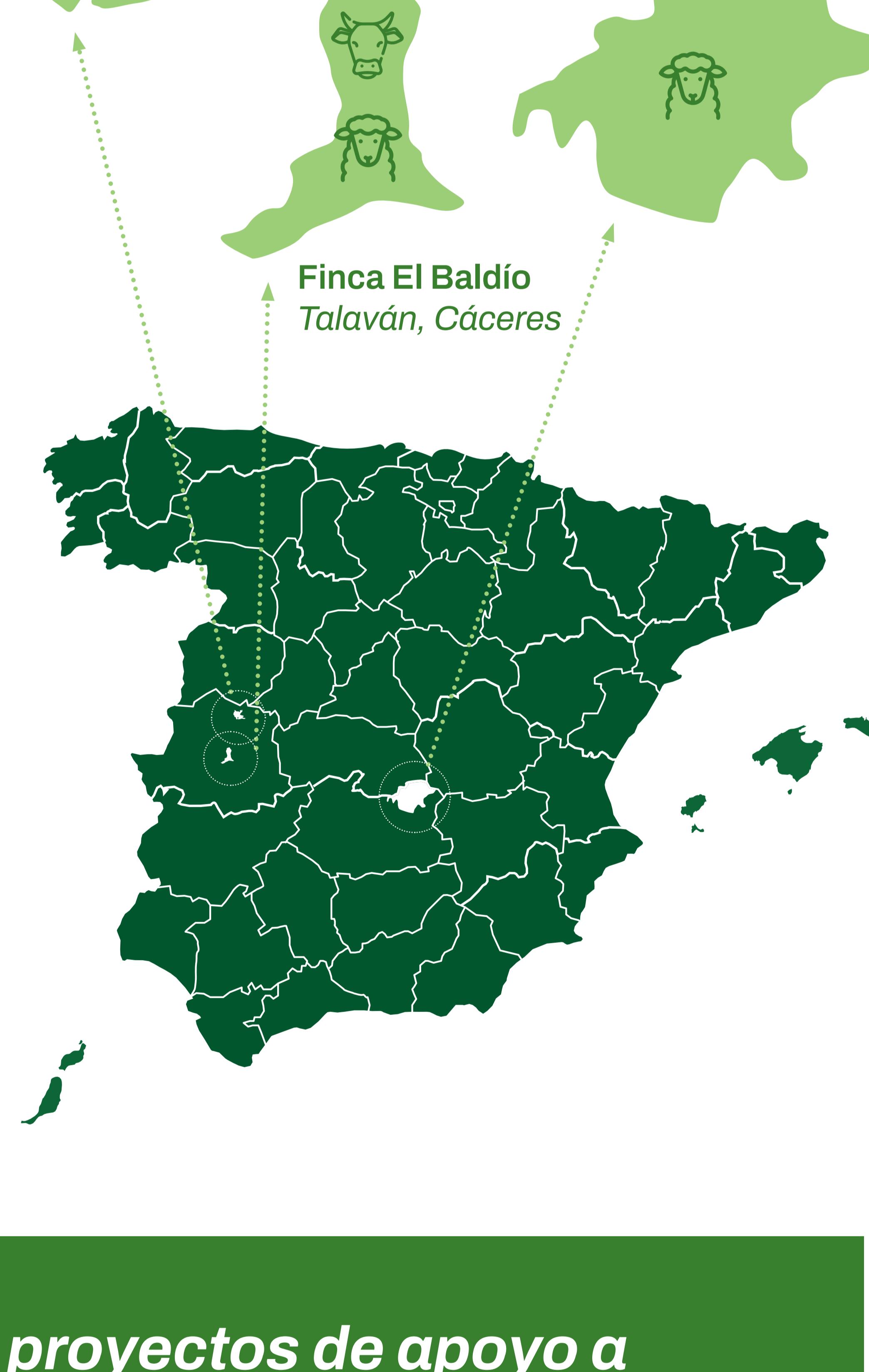
La ganadería extensiva engloba un conjunto diverso de prácticas, manejos, paisajes, razas autóctonas y formas de vida que conforman un valioso conocimiento ecológico local, transmitido de generación en generación. Un patrimonio cultural y técnico de enorme valor y utilidad para afrontar los impactos del cambio climático, especialmente en territorios vulnerables a la sequía, la erosión o la desertificación.

Un enfoque adaptativo del pastoreo implica, en muchos casos, recuperar una mayor movilidad del ganado y diversificar los territorios de pasto en función de la época del año, las condiciones climáticas y la productividad de la vegetación. Prácticas como el pastoreo rotacional, el redileo, el ajuste de cargas ganaderas o el respeto a los tiempos de descanso de los pastos permiten mejorar su capacidad de regeneración y aumentar la resiliencia de los sistemas productivos.

El pastoreo bien gestionado activa servicios ecosistémicos clave al mejorar la fertilidad y estructura del suelo, aumentar su contenido en materia orgánica y favorecer la infiltración y retención de agua, reduciendo la erosión. Además, mantiene paisajes en mosaico que conservan hábitats de alto valor, contribuye al secuestro de carbono y refuerza la sostenibilidad de las explotaciones, al tiempo que reduce el riesgo de incendios forestales mediante el control natural de la vegetación.

La ganadería extensiva no solo aporta beneficios ambientales, sino que es también una actividad económica y social esencial en amplias zonas rurales. Genera empleo directo e indirecto, dinamiza las economías locales, contribuye a fijar población y mantiene vivos paisajes culturales profundamente ligados a la identidad de los territorios. Hoy, ante los retos climáticos y sociales, su mantenimiento y fortalecimiento es una apuesta estratégica para preservar territorios vivos, biodiversos y resilientes.

“El pastoreo es una herramienta eficaz de apoyo a la gestión preventiva de incendios forestales, basada en procesos naturales”.



La Fundación Global Nature, además de promover proyectos de apoyo a ganaderos y ganaderas extensivos, gestiona la finca experimental El Baldío, en Talaván (Cáceres), en la que se aplican manejos de pastoreo planificado, se contribuye a la conservación de razas autóctonas en peligro de extinción y se impulsa la formación y transferencia de conocimiento.



Pastoreando un rebaño de ovejas en zonas esteparias de Alcázar de San Juan, Ciudad Real.

Ganadero de caprino en Casas del Monte (Cáceres), con rebaño de cabra Verata, raza autóctona en peligro de extinción, manejada en dehesa de montaña.

Vaca Blanca Cacereña de El Baldío, con collar virtual para su seguimiento.